

Maestros: forjadores de Chile

RECONOCIMIENTO A SU LEGADO DOCENTE Y ÉTICO



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina de Santiago
Oficina Regional de Educación
para América Latina y el Caribe

PROYECTO CONJUNTO MINEDUC/UNESCO

Reforma Educacional Chilena:
Optimización de la Inversión en
Infraestructura Educativa

**COORDINACIÓN TÉCNICA PROYECTO CONJUNTO
MINEDUC/UNESCO**

Jadille Baza (MINEDUC)

CONSEJO EDITORIAL (MINEDUC)

Juan Cavada (coordinación), Jadille Baza,
Josefina Lira, Carlos Araneda, Hugo Bordoli,
Fernando Flores, Jorge Galaz, Robinson
Lira, Ana María Maza, Sergio Palma, Rebeca
Portales y Fredy Soto.

www.mineduc.cl

www.unesco.org/santiago

Registro de Propiedad Intelectual 189013

ISBN: 978-956-322-046-9

Todos los Derechos Reservados

©2010 Ministerio de Educación de Chile
y la Oficina Regional de Educación para
América Latina y el Caribe
(OREALC/UNESCO Santiago)

PRIMERA EDICIÓN

1.200 ejemplares

IMPRESIÓN

Salesianos Impresore S.A.

Santiago de Chile

LEONORA REYES JEDILCKI¹

SER MAESTRA PRIMARIA EN CHILE

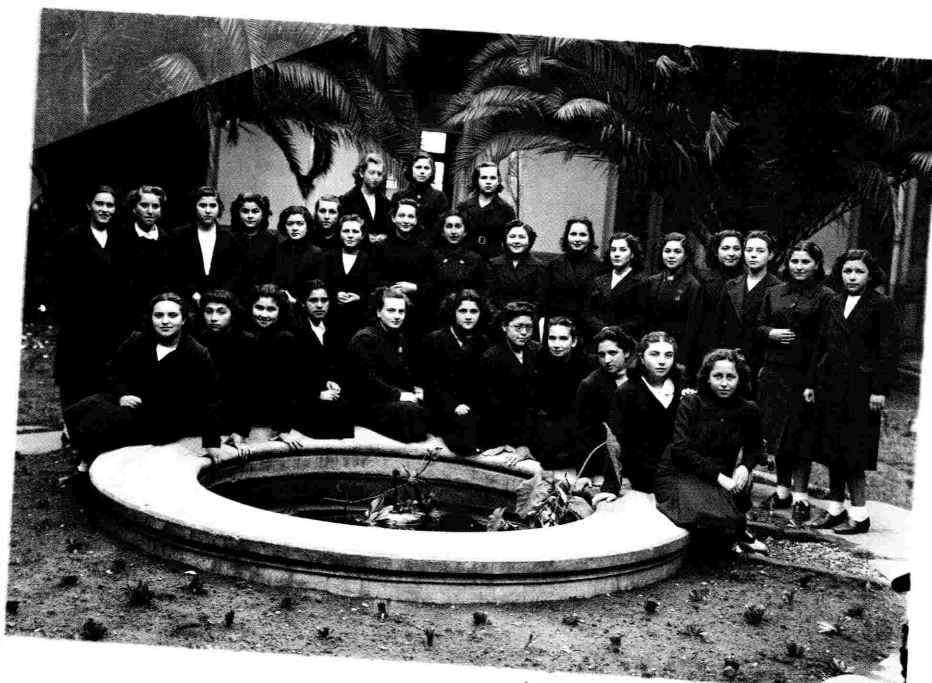
APUNTES PARA LA DISCUSIÓN

"Soy maestra de primaria. Desde hace años, estoy cerca de niñas y niños que comienzan a ir a la escuela, a leer, a razonar en común, a orientarse en las dinámicas sociales, a experimentar muchas emociones..."

"Yo continúo, intentando iniciarles en los saberes fundamentales para usar el pensamiento y descubrir quién se es: ¿cuándo comienza tu historia? ¿Y la historia del mundo? Intentemos escribir una palabra..."

"Y mientras estoy a su lado, me planteo yo misma muchas preguntas: ¿qué hay en la base del sentido de la historia? ¿Y en la base de la escritura?"

"Este es mi trabajo. Durante años no he hablado de él, no lo he relatado, no lograba siquiera imaginarlo. Lo hacía, y se acabó. He sido una de esas maestras que, durante mucho tiempo, pensaron que no tenían nada inteligente que decirle al resto del mundo, a la sociedad, a los expertos, a los "pedagogos". Durante años, he trabajado en la oscuridad junto a mis colegas, he trabajado en silencio. Ésta no es la única imagen que utilizo para hablar de mi trabajo. Con frecuencia uso "obrero de lo social" como metáfora de la pasión existencial que pongo en el oficio que hago, del sueldo que cobro y del



*contradictorio reconocimiento colectivo que rodea a la profesión de maestra de primaria(...)*².

Sabemos que los hitos fundacionales de la educación femenina, tanto para las que la recibieron como para las que la impartieron, recorrieron rutas escabrosas. La segunda mitad del siglo XX fue rica en debates acerca de lo qué debía hacer el Estado con la educación femenina.

Como cuando un diputado del partido conservador, Zorobabel Rodríguez, reclamaba por la prensa que *"los liceos de mujeres a cargo del Estado no serán otra cosa que verdaderos burdeles costeados por los contribuyentes"* ("El Independiente", agosto de 1877), o cuando el señor Andrés Bello, invitado a la sesión en el Senado (Sesiones del Senado, sesión del 21 de junio de 1853) donde se discutiría sobre la creación de dos escuelas normales, una para hombres y otra para mujeres, declamaba que *"si una preceptora pasase por los trámites de la educación de la escuela Normal, siendo soltera, y después se casara, y el marido no quisiese consentir en que continuará enseñando, como puede muy bien suceder, ¿qué sería entonces de la moralidad de esa preceptora, y de la obligación que había contraído de enseñar por cierto número de años?"*.

También se contaba con la presencia de liberales como los hermanos Miguel Luis y Gregorio Amunátegui, que argumentaron a favor de la enseñanza para mujeres en tanto *"cuando se carece de escuela, es una mujer la que sabe leer y escribir, la que enseña*

Quinto básico en la Escuela D 413 "Golda Meir", de Lo Prado. Desde cuarto practican leer con el Método Rubel, mezcla de los aspectos verbal, auditivo y musical. Llevan tres libros trabajados y el profesor jefe (Ruperto Fonfach) cuenta –orgulloso– que su curso ya dejó de ser una "olla de grillos", que se han producido cambios conductuales importantes.

MÉTODO RUBEL PARA LEER

a los niños de la casa; difícilmente será una tarea realizada por hombres... las mujeres también están más dotadas para cumplir las funciones de preceptoras, toda vez que son empleos mal remunerados y, en esa medida, menos atractivos para los hombres" (De la Instrucción Primaria en Chile, 1853). Corría la medianía del siglo XIX.

La percepción histórico-político oficial sobre la educación femenina, en tanto que hito fundacional, se ha internalizado en la auto-percepción y valoración social de la profesión femenina hasta nuestros días. La consideración de la tríada mujer, madre, maestra, resuena en nuestra memoria histórica casi como fórmula indisociable.



1 Académica Universidad de Chile e investigadora del PIEE.

2 Cristina Mecenero, "Cerca del comienzo", Duoda, Revista d'Estudis Feministes, num. 25, 2003, 103-109. Extractos.

Por otra parte, la reminiscencia de la identidad funcionaria se expresa en valores (o disvalores, según se aprecie) como la estabilidad y dificultad para aceptar el riesgo o la incertidumbre, la tendencia a la uniformidad o dificultad para aceptar la diversidad, la dificultad para asumir responsabilidad individual, el formalismo y otros. El desafío es cómo, reconociendo raíces y tradiciones recuperables y a daptables, se avanza en la edificación de una identidad profesional consonante con los tiempos.



Ni la actitud subversiva del movimiento de maestros primarios de la década de 1920 en la Asociación General de Profesores logró deshacerse, a su pesar, de esta percepción. Entre 1923 y 1928, el profesorado primario intervino el espacio público ciudadano, provinciano y rural chileno agitando su propuesta de reforma radical de la educación pública con el apoyo del conjunto de las "fuerzas vivas" de la nación.

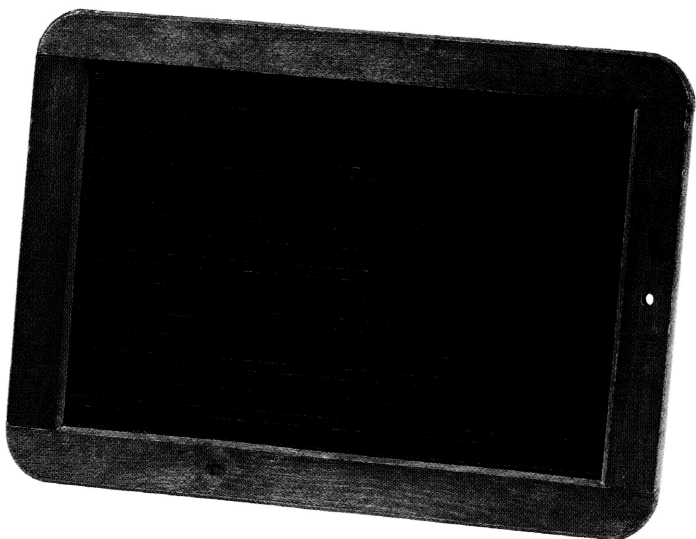
La apuesta de los profesores y profesoras primarias había sido realizar una versión 'local' del movimiento de la Nueva Escuela, que ya recorría parte de Europa y Norteamérica desde algunas décadas atrás. Una versión 'local' no debía guiarse, entonces, solamente

por el nuevo protagonismo asignado al niño en esa apuesta pedagógica, sino también por la realidad social que circundaba a los miles de niños y niñas que acudían a las aulas de la educación primaria pública: desnutrición, orfandad, inasistencia y deserción temprana.

La Asociación, interviniendo en aspectos poco tradicionales para las agrupaciones docentes existentes hasta el momento, asumió como demanda hacia el Estado, entre otras, el resguardo de los derechos jurídicos, laborales y políticos de las maestras. Pero no lograron despojarse del "masculinismo" que permeaba las actividades públicas de la época. En las páginas de *Nuevos Rumbos*, el medio escrito por el que difundían sus ideas, es posible leer constantes llamados a asumir una "*actitud viril*" frente al desafío de reformar integralmente la enseñanza pública.

Y aunque promovieron la participación de las maestras en puestos directivos de la Asociación, indicaban que "*ciertas asignaturas*" sólo correspondían a la enseñanza femenina (labores domésticas y confección textil, por ejemplo)³. O bien, que "*toda mujer, mientras no sea madre, puede ser útil a la sociedad iniciando la educación de los niños de su ambiente inmediato...*". Y que "*la educación preescolar será una forma de maternidad espiritual y toda joven procurará ser amada por los niños confiados a su responsabilidad*"⁴.

Con todo, es necesario precisar que la asociación natural de lo femenino con la labor profesional de maestra en tanto prolongación del rol materno fue algo poco cuestionado por las propias mujeres del gremio. Personajes como Gabriela Mistral, activa defensora de la dignidad profesional de las mujeres maestras, también se hacía eco del pensamiento que asociaba la naturaleza biológica de las mujeres con la búsqueda de su equivalencia en el ámbito de la educación. En una carta enviada desde México a



Ida Corbat, directora de un liceo de niñas, señalaba como causa de *"la inferioridad de la educación que damos en nuestros liceos de niñas: la falta de preparación manual, la falta de ramos exclusivamente destinados a la mujer, (puericultura, sobre todo), i la dotación insuficiente de material de enseñanza para los ramos científicos (...)"*⁵.

Fue también lo discutido, entre otras materias, en la Asamblea Pedagógica de 1926. Cuando correspondió discutir los programas de educación secundaria femenina, se acordó que estos debían *"1º Estar de acuerdo con la naturaleza de la mujer y con el papel que le corresponde llenar en la vida. Los programas de los Liceos de Niñas no podrán, por lo tanto, ser idénticos sino equivalentes a los de hombres. 2º Orientarse hacia aquellas actividades y profesiones que satisfagan mejor y ampliamente las modalidades propias femeninas. 3º Incluir preferentemente las materias necesarias para asegurar la mayor eficacia de la mujer en la formación del hogar y en el cumplimiento de sus deberes de madre"*⁶.

Estos acuerdos fueron ampliamente defendidos por el sector femenino del profesorado secundario. Al menos por aquellas que participaron activamente de esta asamblea, entre ellas, las profesoras Sara Guerin de Elgueta, Isaura Dinator y Amanda Labarca⁷.

Una mirada desde las organizaciones obreras de la época hacia las maestras queda también reflejada con de este párrafo aparecido en el *Despertar* de los Trabajadores de Iquique:

*"Un gesto simpático de este acto de elevada cultura, podemos señalarlo con la presencia de algunas profesoras a la manifestación, dos de las cuales permanecieron en el kiosco hasta que el acto hubo terminado. Esto demuestra que todo el elemento asalariado va abandonando sus prejuicios y ya el elemento femenino no oculta sus aspiraciones y públicamente hace manifestaciones de ellas"*⁸.

CESANTES Y ABUSADAS... PERO ORGANIZADAS.

Sin embargo, tal vez por primera vez en la historia del profesorado esta asociación de maestros permitió la articulación de grupos de maestras que asomaron sus cabezas con una voz singular pero que, sobretodo, les era propia, gracias a una ya suficiente experiencia laboral colectiva acumulada, en contacto con los movimientos sociales que apoyaron la reforma educativa radical levantada por la



3 Declaraciones de este tipo pueden observarse en: Nuevos Rumbos, Santiago, 15 de noviembre de 1923, y en Víctor Troncoso, *Igualdad social y económica ...*, 66.

4 Nuevos Rumbos, Santiago, 15 de noviembre de 1923, 3 y 12.

5 Gabriela Mistral, "La situación del profesorado femenino en Chile", *Revista de Educación Primaria* 8/9/10 (1923): 286.

6 Asamblea pedagógica..., 42-43.

7 "Segunda Sesión", 22 de septiembre de 1926, *Asamblea pedagógica...*, 77.

8 *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 02 de junio de 1925, 2.

que advienen. Capacidad de diagnóstico, manejo flexible y creativo de un set de instrumentos intelectuales, técnicos y comunicativos disponibles, alerta hacia la diversidad y las emergencias, junto a sólidas capacidades afectivas y relacionales, parecen rasgos indispensables del efectivo profesionalismo en construcción para la cuarta revolución educativa.

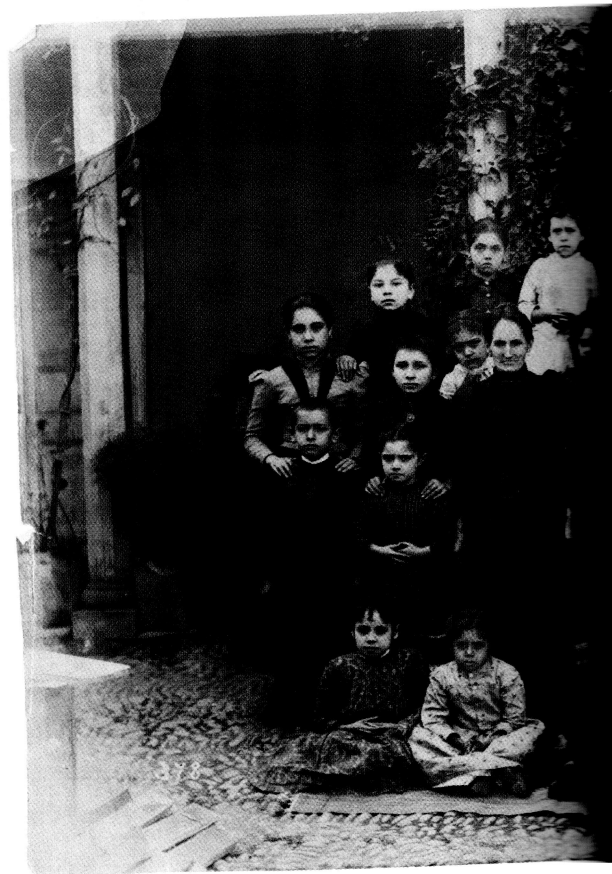
Asociación y la lectura de literatura moderna como filósofos utópicos y anarquistas, así como los hallazgos en psicología de la educación y la experiencia de la escuela nueva y moderna.

Y aquí quisiera detenerme un poco. Luego de la fundación de la Asociación, y desde la primera Convención de 1923, participaron en la formulación de los primeros acuerdos recomendando incluir educación sexual en el currículo escolar, la creación de puestos para Visitadoras de Escuelas y su participación en la Dirección General de la Instrucción Primaria⁹. Durante los años siguientes, conformaron un Comité de Normalistas Desocupadas, anexo de la Asociación, constituyéndose de esta manera la primera organización autónoma de maestras primarias.

En ocasión de ser entrevistada su presidenta, la profesora Espinoza señaló a *Nuevos Rumbos* que, aunque hasta la fecha de la publicación se habían inscrito 50 profesoras desocupadas en el comité, tenía conocimiento de que solamente en Santiago pasaban de 70, mientras que a nivel nacional se calculaban en alrededor de 400 las maestras desocupadas¹⁰.

El problema de la desocupación docente femenina constituía un signo epocal cuando entonces, como ahora, constituían ya la mayor proporción del gremio. Por contraparte, aun faltaban algunas décadas para obtener el derecho a voto, lo que las dejaba fuera del sofocante circuito del clientelismo político. Esta ausencia les impidió negociar 'buenos puestos'.

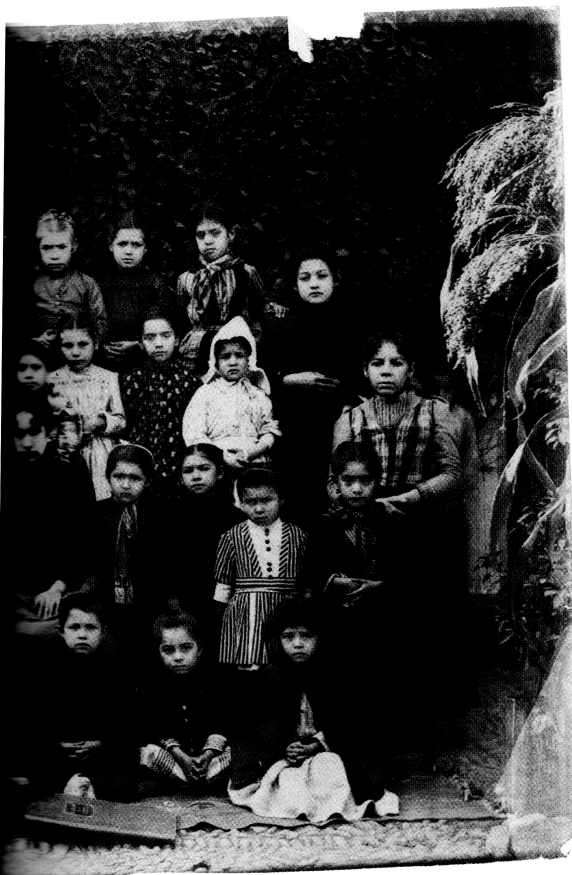
Por "buenos puestos" se entendía, entonces, aquellos directivos, así como la posibilidad de desempeñarse como profesoras en lugares cercanos a las capitales más ricas ya que, por lo general, eran relegadas a las zonas más apartadas del territorio nacional, debiendo soportar inclemencias climáticas y geográficas, pero también sociales. Los abusos de las autoridades o de los hacendados y capataces de la localidad eran una práctica común pues por lo general vivían solas, muchas veces en las mismas escuelas dónde hacían clases.



Las maestras primarias se independizaron económicamente antes del cambio de siglo, en un contexto cultural en el que primaba la dependencia económica masculina. Esto produjo que muchas de ellas optaran por el celibato al entregarse de lleno a la enseñanza de los niños y niñas de las localidades dónde eran asignadas. Tales fisuras en el patrón cultural dominante las situó muchas veces como algo aberrante en relación al resto de las mujeres.

En algunas ocasiones *Nuevos Rumbos* publicó cartas desesperadas de maestras rurales que describían el estado de ánimo al que llegaban, gracias el ambiente que rodeaba su lugar de trabajo, como ésta, fechada en 1924:

"Esta sociedad de aquí amenaza con reventarme. Ud. no se imagina lo torpes que son y cómo todo lo hacen cuestión de bajos y mezquinos intereses de politiquería.



(...) Se me acaba la paciencia. Descontenta con este eterno caminar a paso de buey. (...) Admiro a esos revolucionarios, quisiera tener su alma para escupirle el rostro a los magnates y a estos perros que les lamen las manos. Me fastidio enormemente. Querría cambiarme, querría ser otra. Nada.

"Aquí estoy enterrada. Se pudrirá mi espíritu. Tengo alas; tengo anclas: no puedo volar; no puedo anclarme... Cadenas y más cadenas. Deberes... tantas cosas que nos fijan y nos eternizan. Ayer y hoy, mañana, igual, siempre igual. Se hizo lo mismo. Horas reglamentadas y marcos estrechos: jaulas, jaulas.. El Convencionalismo

tiene razones claras y convincentes. Luego la Moral esa que me hicieron tragar como un purgante y que yo a mi vez hago tragar a mis pequeñas alumnas, ésta tiene el dedo levantado y ordena la resignación y el cumplimiento del deber (...) Estoy triste y desesperada..., Afectuosamente, Olga Echenique"¹¹.

Como consecuencia de la toma de conciencia acerca de la realidad de las maestras primarias, especialmente en las localidades rurales, a partir de los testimonios y cartas que llegaban a Santiago pidiendo ayuda, la segunda Convención General de la Asociación celebrada en enero de ese mismo año (1924) en Concepción, acordó una serie de puntos, considerando que:

"Los profesores rurales, en su mayor parte mujeres, diseminados en los campos, entre los cerros o en el archipiélago, privados muchas veces de los recursos y elementos más indispensables, desarrollan una acción digna de estimular y proteger (...). No es el primer caso de una preceptora rural que cae víctima del puñal homicida; no son escasos tampoco, los atropellos audaces, las violaciones criminales, los ultrajes canallescicos, los asaltos impunes que registran los anales del martirologio del gremio, como experimentados por los maestros rurales, quienes viven en perpetua zozobra temiendo la agresión cobarde, el ataque imprevisto"¹².



9 La Nación, Santiago, 1° de enero de 1923, 28.

10 Nuevos Rumbos, Santiago, 11° de noviembre de 1926, 3.

11 Nuevos Rumbos, Santiago, 1° de agosto de 1924, 7.

Proyección histórica: identidades docentes en la cuarta revolución educacional

En una visión prospectiva, quizás en el futuro próximo sea posible avanzar a la construcción de nuevas identidades colectivas. Por ejemplo, pueden considerarse propuestas como la de Henry Giroux que concibe a los docentes como "intelectuales transformativos", para configurar una radical democracia avanzada³⁸.

En el otro extremo, Robert Reich, sin referirse específicamente a los(as) docentes del sistema escolar, avizora para una

La “Mamiña” es una antiquísima momia que vive en el clóset de la sala de Historia. La encontraron los propios alumnos en un terreno cercano. Dentro de una caja de cartón, y disminuida por el tiempo, yace en posición fetal con su indumentaria típica en buenas condiciones. Sobrecoge pensar las circunstancias en que vivió y murió esa habitante autóctona del valle. REVISTA DE EDUCACIÓN

Para poner remedio a esta situación acordaron pedir, entre otras cosas, el fin al aislamiento de las maestras solicitando el nombramiento de “*personal femenino sólo a los campos donde se den garantías de respetabilidad y haya facilidades de transporte*”¹³.

PARTICIPACIÓN EFECTIVA DENTRO DE LA ASOCIACIÓN. Con todo, las páginas de *Nuevos Rumbos* relevan, de tanto en tanto, la escasa presencia del “*elemento femenino*” en la organización, cuestión que permitiría, según se dice, “*dar mayor belleza e importancia a estos torneos*”¹⁴. En efecto,

y para tener una idea acerca de la participación cuantitativa de las mujeres en las discusiones de la Asociación, valen estas cifras: de un total de 127 delegados participantes en la segunda Convención General, 103 eran hombres y 24 eran mujeres, es decir un 81% y un 19% correspondientemente.

Por contraparte, desde otra mirada a aquella participación, puede apreciarse un movimiento que impulsó a alejarse de la tríada liberal mujer-madre-maestra, y más aún, del silencio y la invisibilidad propio del status de ser maestra primaria.

En una Convención General de Profesores realizada en Talca (1927), decidiendo vencer el miedo de enfrentar multitudes, y no limitándose a reclamar por las precariedades de su oficio, un grupo de ellas se refirieron a su situación integral como mujeres. En tal ocasión, las profesoras Abdolomira Urrutia y Noemí Mourgues se refirieron a la necesidad de solidarizar y respetar a la madre soltera, señalando que sólo las mujeres “*económicamente libres*” podrían manejar un “*bien entendido feminismo*”. Únicamente las mujeres profesionales, especialmente las maestras, podrían hacerlo pues unían “*liberación económica, liberación intelectual y también una limitada liberación moral*”.

Proclamaron así que las maestras eran “*las mejores feministas del país*”¹⁵ aunque todavía restaba mucho camino por recorrer. Y es que el papel que las maestras solían jugar en las organizaciones en general era casi nulo. Salvo –como dijeron– por la ayuda que prestan a sus compañeros en la preparación y atención del *buffet* para una fiesta o paseo, su papel no llega a ser otro que servir de decoración a las mesas directivas en el caso de tener buena presencia!

“*También sirven las maestras asociadas para recoger cuotas, repartir folletos y desempeñar pequeñas comisiones, con el único fin de que no se diga que ellas no*



sirven. Pero donde nunca sirven para algo es en las ocasiones de lanzar una opinión batalladora arriesgando la contradicción, la crítica y el ridículo, como en el caso de la actual Convención en que nuestros compañeros se exponen hasta a las rechiflas defendiendo una idea bien fundamentada en ellos mismos”¹⁶.

PARA CONCLUIR. La crisis de la conciencia histórica en los sistemas educacionales, y en las políticas sociales en general, como denomina Henry Giroux al predominio instalado de la objetividad de la ciencia y la técnica en estos espacios, puede explicarse en términos históricos y políticos. La racionalidad positivista contiene una filosofía de la historia que ‘roba’ a esta última sus posibilidades críticas, propiciando una visión anti-dialéctica y unidimensional de la realidad, negando el mundo de la política, rechazando la posibilidad de que los seres humanos puedan construir su propia realidad y alterarla frente a la dominación, divorciando el ‘hecho histórico’ de su contexto social e histórico y presuponiendo un modelo pasivo del hombre y la mujer.

La incorporación de las experiencias pedagógicas y sociales de resistencia, tanto en la reflexión como en la práctica pedagógica, recobra total vigencia en una actualidad sacudida por la incertidumbre y el desconcierto ante lo que vendrá. La experiencia del silencio e invisibilidad de la labor de miles de maestras primarias requerirá ser explicitado y sistematizado como parte de una situación que puede ser modificada.



Ello, en la medida en que –lentamente pero con convicción– se van instalando ya en algunos centros de formación pedagógica prácticas que intencionan la incorporación de la experiencia subjetiva y la narración de aquella experiencia, no sólo como herramienta para la acción, sino también como parte de un pensamiento pedagógico en construcción, y que se anuncia con posibilidades políticas.

12 Ibidem, 1° de noviembre de 1923, 3.

13 Nuevos Rumbos, Santiago, 1° de abril de 1924, 18.

14 Nuevos Rumbos, Santiago, 20 de abril de 1926, 1.

15 Nuevos Rumbos no pudo publicar información sobre este evento pues el estado de excepción imperante no permitía su publicación. Sin embargo, periódicos obreros que lograron continuar su circulación recogieron declaraciones de éstas y otras maestras en la Convención: Verba Roja, Santiago, febrero de 1927, 3 y 6, y La Defensa Obrera de Tocopilla, febrero de 1927, 1. Acerca de las reacciones frente a las declaraciones de las jóvenes maestras, ver María Loreto Egaña, Iván Núñez y Cecilia Salinas, La educación primaria en Chile..., 147-170.

16 La Defensa Obrera de Tocopilla, 19 de febrero de 1927, 1.

sociedad mundial tecnocrática la categoría de “analistas simbólicos”, entre los que idealmente tendrían derecho a considerarse los educadores escolares³⁹.

Sin embargo, parece más potente el enfoque de Andy Hargreaves, que ha estudiado el paso de identidades pre-profesionales de los docentes a la propiamente profesional y ha distinguido fases dentro de esta última⁴⁰. En reciente trabajo, este autor